



Presidente: Sr. Imre HOLLAI (Hungría).

Sesión extraordinaria dedicada al Año Internacional de la Movilización en pro de las Sanciones contra Sudáfrica

1. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Hace 20 años, en su decimoséptimo período de sesiones, la Asamblea General instó a los Estados Miembros y al Consejo de Seguridad a actuar de acuerdo con las disposiciones de la Carta de las Naciones Unidas para poner fin al sistema de *apartheid* en Sudáfrica y pidió la imposición de sanciones económicas y de otro tipo contra ese país [resolución 1761 (XVII)]. Durante 20 años, por una mayoría siempre creciente, la Asamblea ha repetido este llamamiento.
2. Esta sesión extraordinaria de la Asamblea dedicada al Año Internacional de la Movilización en pro de las Sanciones contra Sudáfrica pone de relieve el lamentable hecho de que la respuesta a estos llamamientos no ha sido suficiente. Todas las resoluciones de las Naciones Unidas continúan siendo pasadas por alto con desdén; todos los artículos de la Declaración Universal de Derechos Humanos siguen siendo pisoteados en Sudáfrica.
3. A pesar de esta falta de éxito, la Asamblea General ha continuado pidiendo sanciones por una simple razón: las sanciones aplicadas universalmente son el único medio pacífico de que dispone la comunidad mundial para poner fin al sistema criminal del *apartheid*.
4. La mayoría de los Estados Miembros han puesto término voluntariamente a todos sus vínculos con Sudáfrica. Organizaciones no gubernamentales y destacadas personalidades han participado en el boicot internacional contra ese régimen inhumano. Para varios países, organizaciones y personas individuales, sus actos de conciencia les han significado considerables sacrificios en términos económicos. A todos ellos les rendimos homenaje por su coraje y valores morales.
5. Otros países, organizaciones e individuos no han considerado conveniente actuar contra lo que es, sin dudas, la violación más masiva y sostenida de los derechos humanos en la historia reciente. Debido a la política de algunos de sus miembros, el Consejo de Seguridad no ha podido actuar en virtud del Capítulo VII de la Carta e imponer sanciones económicas obligatorias contra Sudáfrica. El embargo de armas que el Consejo impuso continúa siendo violado constantemente.
6. No sólo importantes entidades se han negado a imponer sanciones contra el régimen racista de Pretoria, sino que algunas incluso lo han apoyado activamente. Ciertas empresas transnacionales y bancos

desempeñan un papel importante en el suministro de fondos al sistema de *apartheid*, y Sudáfrica ha podido contar con el abierto apoyo de instituciones financieras internacionales.

7. Las repercusiones de haber permitido que el cáncer del racismo oficial en Sudáfrica creciera no pueden contenerse ya dentro de las fronteras de ese país. El conflicto racial, que claramente va incrementándose hasta llegar a una explosión, afectará no sólo a toda esa región sino también al mundo. Como se declaró el año pasado en la Conferencia Internacional sobre Sanciones contra Sudáfrica, "sólo cabe optar entre la intensificación del conflicto y la aplicación de sanciones internacionales"¹.

8. La Asamblea General ha reconocido que la comunidad internacional tiene una responsabilidad especial con respecto a aquellos que luchan en Sudáfrica por los principios consagrados en la Carta de las Naciones Unidas y la Declaración Universal de Derechos Humanos. Todos nosotros nos sentimos hermanados con aquellos que se encuentran encarcelados, los que tienen sus derechos limitados y los perseguidos en Sudáfrica por su oposición al *apartheid*. Esa solidaridad es importante para aquellos que tienen que hacer frente, muchas veces solos e indefensos, al terror organizado de ese régimen. Hace 20 años, Nelson Mandela — el destacado dirigente del movimiento de liberación nacional — se refirió, desde el banquillo de los acusados de un tribunal sudafricano a la resolución de la Asamblea General que pide la aplicación de sanciones contra Sudáfrica. Era evidente, dijo, que: "En sus esfuerzos por mantener al pueblo africano en una posición de subordinación perpetua, Sudáfrica tiene que fracasar y fracasará. Sudáfrica se encuentra al margen del resto del mundo civilizado." Nelson Mandela y miles de sus compañeros todavía se encuentran en prisión. Ellos, al igual que millones del pueblo oprimido de su país, se han visto sostenidos por la convicción de que la abrumadora mayoría del mundo odia al *apartheid* y apoya la lucha por su eliminación.

9. Esta sesión solemne de la Asamblea General es una reafirmación de nuestra inquebrantable oposición al *apartheid*. En nombre del pueblo de Sudáfrica decimos aquí que son imperiosas las sanciones globales y obligatorias contra el régimen de Pretoria.

10. Invito ahora al Secretario General, Sr. Javier Pérez de Cuéllar, a dirigirse a la Asamblea General.

11. El SECRETARIO GENERAL (*interpretación del inglés*): Celebro la oportunidad de dirigirme a esta sesión extraordinaria de la Asamblea General. El otorgamiento de los premios, que ha de efectuarse hoy, tiene más que un significado simbólico; constituye un reconocimiento de la contribución que las personas, en diferentes actividades, pueden hacer para promover el principio de la igualdad humana, más allá de las diferencias de raza o color. Es también otra expresión de

nuestra profunda adhesión a uno de los principios básicos e inalterables que constituyen la base moral de las Naciones Unidas.

12. La Carta de nuestra Organización no sólo expresa la decisión de los pueblos del mundo de preservar a las generaciones venideras del flagelo de la guerra, sino que también reafirma la fe en los derechos humanos fundamentales y en la dignidad y el valor de la persona humana. Los autores de la Carta conocían, a través de una experiencia vívida y trágica, que la sociedad humana podría ser devastada mediante la práctica de la superioridad racial. Ellos fueron testigos del hecho histórico de que las políticas de discriminación contra un pueblo por razones de raza, además de ser crueles y tiránicas en sí mismas, contienen las semillas de la guerra. Al crear nuestra Organización, pusieron de manifiesto la resolución de toda la humanidad civilizada de que nunca más deben tolerarse situaciones en que se nieguen a los pueblos sus derechos humanos.

13. Esta determinación está reflejada en el Artículo 1 de la Carta, que incluye, entre los propósitos de las Naciones Unidas, realizar la cooperación internacional en el desarrollo y estímulo del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales de todos, sin hacer distinción por motivos de raza, sexo, idioma o religión. También se indica claramente en otro documento histórico y fundamental de las Naciones Unidas: la Declaración Universal de Derechos Humanos. El preámbulo de la Declaración establece claramente que el reconocimiento de la dignidad intrínseca y de los derechos iguales e inalienables de todos los miembros de la familia humana es la base misma de la libertad, la justicia y la paz en el mundo. Otro significativo postulado de esta Declaración, que muy apropiadamente puede recordarse en esta ocasión, es que para que el hombre no se vea compelido al supremo recurso de la rebelión contra la tiranía y la opresión, es esencial que los derechos humanos sean protegidos por un régimen de derecho.

14. La institución del *apartheid* va directamente contra este criterio básico. Por lo tanto, era lógico que el problema creado por la persistencia de este sistema se hubiera convertido en una de las preocupaciones máximas de las Naciones Unidas desde sus primeros años. Se ha desarrollado un consenso con respecto a la naturaleza del *apartheid*, que sirve como base de nuestros continuos esfuerzos para asegurar el fin de dicho sistema. En el vigésimo quinto aniversario de la firma de la Carta, la Asamblea General declaró que la política de *apartheid* es un crimen contra la conciencia y la dignidad de la humanidad [resolución 2627 (XXV)].

15. En los años subsiguientes, órganos y organismos competentes de las Naciones Unidas han dedicado considerable tiempo y esfuerzos a encontrar medidas que pudieran apropiadamente hacer frente a la situación. Sé que hay un gran sentimiento de frustración e impaciencia por el hecho de que las medidas hasta ahora propuestas por las Naciones Unidas para poner fin al *apartheid* todavía no han producido los resultados deseados. Sin embargo, no ha surgido la conclusión de que poco o ningún progreso se ha obtenido. Ahora existe un conocimiento mundial de la injusticia y de los peligros intrínsecos de las políticas de discriminación racial. Además, se acepta generalmente que la comunidad internacional tiene la ineludible responsabilidad de eliminar esas políticas.

16. De igual importancia es el hecho de que las víctimas del *apartheid* saben que no están solas, sino que cuentan con el apoyo moral y político de la comunidad internacional. Debemos seguir demostrando a los que defienden el *apartheid* que son ellos los que están aislados y que sus políticas están condenadas al fracaso.

17. Quiero también felicitar calurosamente a los distinguidos laureados con los premios discernidos por el Comité Especial contra el *Apartheid*. Es alentador observar que ellos proceden tanto de los países desarrollados como de los países en desarrollo y que representan diversas filiaciones políticas. Entre ellos quisiera rendir un homenaje muy sentido a dos personalidades de renombre internacional que ahora ya no están entre nosotros: el extinto Presidente Houari Boumédiène, de Argelia, y el extinto Martin Luther King, hijo. En sus distintas esferas de acción, ambos imprimieron dirección a la lucha por la igualdad humana e hicieron contribuciones a la causa que quedarán perennemente en la memoria humana. Dedicuémonos nosotros en esta ocasión al objetivo de eliminar el *apartheid* y otras formas de racismo de la sociedad humana. Es una meta por la cual un incontable número de personas han hecho enormes sacrificios. Estoy convencido que estos sacrificios no habrán sido nunca en vano.

18. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Escucharemos ahora una declaración del Sr. Maitama-Sule, Presidente del Comité Especial contra el *Apartheid*.

19. Sr. MAITAMA-SULE (Nigeria), Presidente del Comité Especial contra el *Apartheid* (*interpretación del inglés*): Hace 20 años esta asamblea de naciones lanzó un llamamiento a todos los gobiernos, separada y colectivamente, para que tomaran medidas eficaces contra el régimen racista sudafricano, a fin de que renunciara a su política inhumana de *apartheid*. La Asamblea General, además, pidió al Consejo de Seguridad que examinara la posibilidad de aplicar sanciones obligatorias contra Sudáfrica.

20. El llamamiento en pro de medidas eficaces contra Sudáfrica se formuló cuando el régimen racista había demostrado ser insensible a los repetidos llamamientos y en cambio había procedido a intensificar y perpetuar la dominación racista y a reprimir el movimiento no violento del pueblo. Se llevaban a cabo los tristemente célebres juicios por traición, la matanza de Sharpeville, la proscripción de las organizaciones populares, los arrestos en masa y las leyes represivas sin precedentes.

21. A pesar de los considerables sacrificios materiales, una gran mayoría de los gobiernos y pueblos de todo el mundo escucharon ese llamamiento y rompieron todas las relaciones con el régimen racista. Numerosas organizaciones públicas y millones de hombres y mujeres conscientes de todo el mundo, inspirados por la justa y recta lucha del pueblo sudafricano, se unieron al movimiento de aislamiento internacional del régimen racista y de solidaridad con el movimiento nacional de liberación de Sudáfrica. Donaron su tiempo, su energía y su talento para hacer de él uno de los movimientos más importantes de nuestro tiempo. Rendimos homenaje a los muchos deportistas, escritores y músicos que han rechazado ofertas de sumas enormes de parte de Sudáfrica, con lo que demostraron su apego al principio. Saludamos a los muchos jóvenes que llegaron a

poner en peligro sus vidas y su libertad en este movimiento. Reconocemos las contribuciones de decenas de miles de personas para suministrar asistencia humanitaria y de otro tipo a las familias de los presos políticos de Sudáfrica. Las sanciones contra Sudáfrica son aún más urgentes e imperativas hoy.

22. La matanza de Sharpeville nunca podrá borrarse de la memoria de las mujeres y los hombres honrados de todo el mundo. Sin embargo, el régimen racista sudafricano continúa atacando nuevamente a la conciencia de la humanidad. Más de 8 millones de africanos autóctonos han sido desposeídos de su ciudadanía, de su nacionalidad común, de sus tierras y de sus propiedades. La matanza de escolares en Soweto y el asesinato insensato de trabajadores, mineros y otros ciudadanos inocentes claramente iluminan la faz malvada y bárbara del *apartheid* de Sudáfrica.

23. Esa maldad y barbarie intrínsecas del sistema del *apartheid* se han extendido a Namibia, donde Sudáfrica establece una ocupación ilegal e inmoral. El pueblo de Namibia continúa siendo víctima de una guerra no declarada de agresión, subversión, terrorismo y asesinatos del régimen racista de Sudáfrica. En verdad, todos los países del África meridional y aun la República de Seychelles sufren a causa de este régimen cruel de Sudáfrica.

24. Infortunadamente, el Consejo de Seguridad no ha podido imponer sanciones globales y obligatorias contra Sudáfrica debido a la constante resistencia de unos pocos gobiernos. Las sanciones contra Sudáfrica actualmente son apoyadas no sólo por la gran mayoría de los Miembros de las Naciones Unidas, sino también por las principales organizaciones religiosas, sindicatos y movimientos olímpicos, así como por estudiantes, jóvenes y organizaciones femeninas de todo el mundo.

25. El pueblo de Sudáfrica, que se ha movilizado con una unidad sin precedentes y una firme determinación de poner fin al *apartheid*, exige sanciones. Jóvenes combatientes por la libertad, que se juegan la vida por obtener la libertad en su nación, exigen que se impongan sanciones contra la Sudáfrica racista.

26. ¿Nos podemos permitir el lujo de no apoyarlos? ¿Podrán algunos miembros del Consejo de Seguridad argumentar que las sanciones no tendrán efecto en Sudáfrica y, sin embargo, las imponen cuando sus intereses vitales se ponen en peligro en Polonia, el Afganistán y las Islas Falkland? Las sanciones constituyen una expresión de solidaridad con el gran movimiento de liberación nacional de Sudáfrica y con sus dirigentes, quienes han luchado heroicamente en pro de los principios humanos universales.

27. Las sanciones constituyen una expresión de apoyo a la lucha del continente africano por su redención. Las sanciones contra Sudáfrica confirmarían el principio de que la libertad y la paz en el mundo son indivisibles. Las sanciones representan sobre todo el único medio pacífico de hacer frente al reto que encaran la humanidad y esta Organización en lo que atañe a Sudáfrica.

28. En nombre del Comité Especial contra el *Apartheid*, que fue creado por esta Asamblea hace 20 años, deseo expresar mi agradecimiento a todos aquellos que han participado en la observancia de este Año Internacional de la Movilización en pro de las Sanciones contra Sudáfrica. Exhorto a las pocas Potencias que

continúan oponiéndose a las sanciones contra el régimen de *apartheid* a que se sumen a la mayor parte de la humanidad y faciliten la aplicación de medidas obligatorias que aseguren la libertad y preserven la paz en Sudáfrica.

29. La única forma constructiva, realista y moral que existe actualmente es escoger clara e inequívocamente entre la opresión racista y una sociedad democrática en Sudáfrica y prestar apoyo a todos aquellos — africanos, así como pueblos de origen europeo y asiático — que diariamente, incluso hora tras hora, arriesgan sus vidas a fin de que todo el pueblo de Sudáfrica pueda determinar en condiciones de igualdad su propio destino. Su lucha debe ser considerada como nuestra propia lucha hasta que la filosofía y el sistema de *apartheid* desaparezcan de la faz de la tierra. Nadie podrá sentirse seguro de que podrá gozar de libertad hasta que todos los hombres y mujeres estén libres de la opresión en todos los lugares del mundo.

30. Los fundadores de esta Organización consagraron en el preámbulo de la Carta el principio del goce universal de las libertades fundamentales. Los pueblos de las Naciones Unidas deben permanecer resueltos a reafirmar la fe en los derechos fundamentales del hombre, en la dignidad y el valor de la persona humana, en la igualdad de derechos de hombres y mujeres.

31. Es dentro de este noble espíritu un gran honor y privilegio para mí, en nombre del Comité Especial, recomendar premios a siete eminentes personas por su destacada contribución al movimiento internacional en pro de las sanciones contra Sudáfrica, en solidaridad con el movimiento de liberación nacional de Sudáfrica. El Comité Especial considera que es para él un privilegio recomendar el reconocimiento por las Naciones Unidas y la comunidad internacional del histórico aporte de estas eminentes personalidades a la causa de la libertad y la dignidad humana en Sudáfrica.

32. El extinto Presidente Houari Boumédiène, de Argelia, no sólo hizo que su país prestase asistencia a la lucha de liberación en Sudáfrica, sino que además tomó muchas iniciativas a fin de promover la asistencia internacional. Fue bajo su Presidencia que la Conferencia en la cumbre de los Estados Arabes decidió en 1973 imponer un embargo de petróleo contra Sudáfrica.

33. El Sr. Romesh Chandra, Presidente del Consejo Mundial de la Paz y Presidente del Subcomité de Racismo, Discriminación Racial, *Apartheid* y Descolonización de las Organizaciones no Gubernamentales, ha llevado constantemente a cabo una campaña en pro de sanciones y otras medidas contra el régimen de *apartheid*, en estrecha cooperación con el Comité Especial y las Naciones Unidas.

34. La Sra. Jeanne Martin-Cissé ha hecho un importante aporte a la campaña, primero como Secretaria General de la Organización Panafricana de Mujeres y Presidenta del Comité Especial, y actualmente como Presidenta del Comité Internacional de Solidaridad con la Lucha de la Mujer de Sudáfrica y Namibia.

35. El Arzobispo Trevor Huddleston, Presidente del Movimiento Británico contra el *Apartheid*, ha hecho esfuerzos incansables durante tres decenios por persuadir a la opinión pública, especialmente en los países occidentales, de que debían apoyar la lucha del

pueblo oprimido de Sudáfrica y aislar al régimen de *apartheid*.

36. El finado Reverendo Martin Luther King, hijo, líder del histórico movimiento por los derechos civiles en los Estados Unidos de América, repetidamente pidió la aplicación de sanciones contra Sudáfrica, y en diciembre de 1962, junto con el finado Jefe Luthuli hizo un llamamiento en pro de las sanciones, poco después de la aprobación de la resolución de la Asamblea General que pedía esas sanciones.

37. El Jefe Abraham Ordia, Presidente del Consejo Superior del Deporte en Africa, ha promovido incansablemente el boicot del *apartheid* en los deportes como una acción importante de la opinión pública en apoyo de sanciones globales contra Sudáfrica.

38. El Sr. Jan Nico Scholten, miembro del Parlamento holandés, encabezó los esfuerzos tendientes a lograr un eficaz embargo de petróleo contra Sudáfrica. En 1981 organizó la Conferencia de Parlamentarios de Europa Occidental sobre un embargo de petróleo contra Sudáfrica, y en cooperación con el Comité Especial actualmente organiza una conferencia análoga para la aplicación de sanciones globales contra Sudáfrica.

39. Estos hombres y mujeres proceden de distintas regiones del mundo y representan distintas ideologías políticas, pero siempre se han pronunciado a favor de una acción universal para la eliminación del *apartheid*. Representan a millones de personas que han dedicado su tiempo y energía, y han hecho enormes sacrificios a fin de demostrar su desprecio por el *apartheid* y su solidaridad con el pueblo oprimido de Sudáfrica.

40. Espero que estos premios — en el vigésimo aniversario de la resolución 1761 (XVII) de la Asamblea General, que pedía la adopción efectiva de medidas económicas y otro tipo por parte de todos los Estados contra el régimen de *apartheid* — promuevan la campaña para lograr la pronta aplicación de sanciones globales obligatorias contra Sudáfrica.

41. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Pasamos ahora a la ceremonia de los premios. Cabe recordar que, en su resolución 31/6 G de 9 de noviembre de 1976, la Asamblea General autorizó al Comité Especial a establecer un premio que se otorgaría a las personas que, en cooperación con las Naciones Unidas y en solidaridad con los movimientos sudafricanos de liberación, contribuyesen significativamente a la campaña internacional contra el *apartheid*.

42. En consecuencia, el Comité Especial ha seleccionado a siete personas a las que otorgará el premio este año. Son las siguientes: el finado Houari Boumédiène, ex Presidente de la República Democrática Popular de Argelia; el Sr. Romesh Chandra, Presidente del Consejo Mundial de la Paz y Presidente del Subcomité de Racismo, Discriminación Racial, *Apartheid* y Descolonización de las Organizaciones no Gubernamentales; la Sra. Jeanne Martin-Cissé, Ministra de Asuntos Sociales de Guinea y Presidenta del Comité Internacional de Solidaridad con la Lucha de la Mujer de Sudáfrica y Namibia; el Reverendo Trevor Huddleston, Arzobispo de la Diócesis del Océano Indico y Presidente del Movimiento Británico contra el *Apartheid*; el finado Reverendo Martin Luther King, hijo, líder del movimiento por los derechos civiles en los Estados Unidos de América y ganador del Premio Nobel de la Paz; el Sr. Abraham Ordia, Presidente del Consejo

Superior del Deporte en Africa; y el Sr. Jan Nico Scholten, miembro del Parlamento Nacional de los Países Bajos y de la Fundación Neerlandesa en pro de la movilización para la aplicación de las sanciones contra Sudáfrica.

43. Pido al Jefe de Protocolo que acompañe a los laureados y a quienes recibirán premios en su nombre a los lugares que les han sido reservados en el podio: el Sr. Mohamed Sahnoun, en nombre del desaparecido Presidente Houari Boumédiène; el Sr. Romesh Chandra; la Sra. Jeanne Martin-Cissé; el Muy Reverendo Trevor Huddleston; la Srta. Bernice King, en nombre de su desaparecido padre, el Reverendo Martin Luther King, hijo; el Sr. Abraham Ordia y el Sr. Jan Nico Scholten.

44. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Tengo el honor de leer el texto del pergamino:

“La Asamblea General de las Naciones Unidas, reunida durante el Año Internacional de la Movilización en pro de las Sanciones contra Sudáfrica, y habiéndole recomendado el Comité Especial contra el *Apartheid* la entrega de premios por “contribuciones significativas al movimiento internacional en pro de las sanciones contra Sudáfrica, en solidaridad con los movimientos de liberación nacional de Sudáfrica”, otorga medallas de oro al desaparecido Presidente Houari Boumédiène, al Sr. Romesh Chandra, a Su Excelencia la Sra. Jeanne Martin-Cissé, al Muy Reverendo Trevor Huddleston, al desaparecido Reverendo Dr. Martin Luther King, hijo, al Sr. Abraham Ordia y al Sr. Jan Nico Scholten, hoy, 5 de noviembre de 1982.”

45. Ruego al Presidente del Comité Especial contra el *Apartheid*, Sr. Maitama-Sule, de Nigeria, que se sirva entregar las medallas de oro por servicios distinguidos en la lucha contra el *apartheid*, e invito al Jefe de Protocolo a que lo asista en este acto.

46. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): En nombre de la Asamblea General y en el mío propio, felicito calurosamente a todos los que se han hecho merecedores de este premio. Cedo ahora la palabra al Muy Reverendo Trevor Huddleston para que se dirija a la Asamblea General.

47. El Muy Reverendo Trevor HUDDLESTON (*interpretación del inglés*): Resulta difícil para mí encontrar palabras adecuadas en una ocasión como ésta. Me doy cuenta solamente del hecho de que, por mucho esfuerzo que haga, no podré expresar suficientemente mi gratitud ni podré situarme al nivel de la alta significación de este momento. Además, estoy profundamente convencido de que un premio como éste no se otorga — ni debe otorgarse — a una sola persona, como en mi caso, por algo que necesariamente ha sido una contribución muy limitada al enfrentamiento de un desafío tan vasto como es, nada menos, la eliminación del racismo de nuestro mundo. Sólo puedo decir — y lo digo de todo corazón — que agradezco a Dios por haberme dado la oportunidad durante los últimos 40 años de dedicarme en forma activa, personal y absoluta a esta causa. Esta causa no sólo es digna del compromiso total de las energías humanas propias, sino que no admite nada menos.

48. Las razones más importantes de mi gratitud por este premio y por la oportunidad de dirigirme a la Asamblea General han quedado resumidas para mí en la

obra magnífica y fértil de la desaparecida Barbara Ward, titulada *Only One Earth*, donde dice:

“Nuestros vínculos de sangre e historia, nuestro sentido de culturas y logros compartidos, nuestras tradiciones, nuestra fe son todos factores preciosos que enriquecen al mundo ... Pero nos ha faltado un concepto más amplio de la unidad. Nuestros profetas lo han buscado. Nuestros poetas lo han soñado. Pero no fue hasta nuestros días que los astrónomos, los físicos, los geólogos, los químicos, los biólogos, los antropólogos, los etnólogos y los arqueólogos se han combinado todos en una sola presencia para atestiguar que en cada resquicio de nuestro ser pertenecemos en realidad a un sistema único ... que depende para su supervivencia del equilibrio y la salud de todo el sistema.

“... ”

“Diversos gobiernos han hablado mucho de dientes para afuera en favor de esta visión del mundo creando toda una serie de organismos de las Naciones Unidas cuyo deber es elaborar estrategias de alcance mundial. Pero la idea de autoridad, energía y recursos para apoyar sus políticas parecen extrañas, visionarias y utópicas en la actualidad, simplemente porque las instituciones mundiales no cuentan con el respaldo de un sentido global de comunidad y compromiso.

“Quizás podamos abrigar la esperanza de sobrevivir en la sociedad humana actual en toda nuestra preciosa diversidad, siempre que seamos capaces de lograr una lealtad definitiva por nuestro singular, hermoso y vulnerable planeta Tierra”².

49. La absoluta contradicción de tal visión y tal objetivo es lo que me resulta más profundamente ofensivo como cristiano en el concepto del racismo institucionalizado que se conoce como *apartheid*.

50. Pero es muy fácil filosofar. Prefiero hablar por unos momentos con el corazón. Por lo menos para mí, la lucha contra el mal monstruoso del *apartheid* en Sudáfrica no comenzó como una batalla de ideas conflictivas dentro de la esfera más amplia de las relaciones internacionales — aunque, por supuesto, siempre es necesario contemplar el *apartheid* como una considerable amenaza para la paz mundial y como un enemigo de los derechos humanos —, sino que, a mi entender, comenzó en 1943 en las calles de Sophiatown y de Orlando, en Johannesburgo, cuando era un sacerdote y pastor muy joven y me encontré ante un sistema tal malvado que atacaba a la esencia misma de la vida humana, justamente el propósito para el cual, a mi juicio, ha sido creado el hombre. El *apartheid*, en su aplicación a la vida cotidiana de la Johannesburgo negra, era la afirmación y proclamación diaria al pueblo africano, no sólo de su papel permanente como siervo y como una cifra impersonal, sino también de que por razón del color de su piel no deberían aspirar a nada más.

51. El *apartheid* decía, y dice a los niños africanos: “Ustedes reciben una educación destinada a la servidumbre. No se adentren en las praderas de la abundancia de las que no tienen derecho a disfrutar”. Cito a un antiguo Primer Ministro de Sudáfrica. El *apartheid* dice a los trabajadores africanos: “Negros, necesitamos vuestro trabajo. Debemos contar con vuestro trabajo para prestarle a la Sudáfrica blanca el poder y

la energía que precisa a fin de mantenerlos a ustedes para siempre donde están: en el fondo mismo de la multitud”.

52. El régimen de *apartheid* dice a las familias africanas: “En tanto estén en nuestras ciudades blancas, en el 80% de la tierra de Sudáfrica en la que nacieron, no pueden tener seguridad, permanencia ni paz, ya que no tienen ni tendrán ciudadanía. Quédense allá.”

53. Estos africanos eran y son mis amigos. Algunos, como el Obispo Desmond Tutu, era un escolar cuando lo conocí; otros, como Nelson Mandela, Walter Sisulu, Oliver Tambo, eran contemporáneos míos. En aquellos hermosos días que condujeron a la Carta de la Libertad y al Congreso de Kliptown que la aprobó, sabíamos lo que estábamos haciendo o, por lo menos, lo que estábamos tratando de hacer. Estábamos formulando un llamamiento a la comunidad mundial para que reconociera que el *apartheid* no era, como muchos en aquella época querían creer, una cuestión de política práctica de Sudáfrica, un tema puramente local y de preocupación interna, sino una cuestión de significación mundial y un desafío al futuro de la humanidad, tal como el que la ideología nazi había planteado y que provocó la segunda guerra mundial, y potencialmente tan peligroso.

54. De modo que al expresar mi agradecimiento a la Asamblea General — y más especialmente al Comité Especial contra el *Apartheid* y al Centro contra el *Apartheid*, que han hecho tanto durante los últimos 20 años para que las naciones del mundo tengan conciencia de este desafío — hablo no sólo en mi nombre, sino en el de todos aquellos con quienes tuve el privilegio y el honor de asociarme durante años. El premio y todo lo que se dijo aquí hoy deben darnos fuerzas renovadas para la batalla última y final en pro de los derechos humanos y de la dignidad del hombre.

55. Creo que uno de los motivos más poderosos que deberían llevar a esta Asamblea a ejercer sus mayores esfuerzos por derrotar al *apartheid* es el asombroso desperdicio de recursos humanos que constituye su consecuencia ineluctable, desperdicio que se encuentra a todo nivel y que no se puede circunscribir sólo a Sudáfrica. Nuestro mundo, confundido y destrozado por ideologías conflictivas, nacionalismo y, por desgracia, religiones, no se puede permitir el lujo de ningún desperdicio a nivel alguno. Necesitamos una dirección eficaz. Sin embargo, el Gobierno de Sudáfrica desfierra, restringe, aprisiona y aun mata a quienes son sus dirigentes, sus mejores dirigentes. Necesitamos el enriquecimiento que proviene de las sociedades de varias culturas, con muchos idiomas y muchas confesiones religiosas, tales como aquella en que tengo el privilegio de vivir y trabajar, el país de Mauricio y las islas del Océano Indico.

56. Debe ser intolerable para el mundo que hombres como Mandela, Sisulu y Beyers Nandé, y mujeres como Helen Joseph, se vean impedidos de comunicar sus pensamientos y sus ideales a la humanidad. Este desperdicio de vida, de capacidad y talento humanos, de idealismo y de integridad, es una afrenta para el resto de la humanidad.

57. Como dirigente cristiano, bajo la cabeza de vergüenza por el fracaso de la iglesia cristiana de dar testimonio eficaz sobre algo de lo cual tendría que estar verdaderamente en contra y que, si la fe que profesaba-

mos significa algo, es una blasfemia: la de arrojar a la cara de Dios, como si fuera una cosa inútil, el aspecto máximo de su creación — el hombre “hecho a su imagen y semejanza”.

58. Hace cuatro años, el Presidente de la Asamblea General dijo en este mismo lugar:

“Creo que habremos realizado uno de los ideales de los pueblos congregados en las Naciones Unidas cuando no haya necesidad de celebrar una sesión de la Asamblea General, como la de hoy, dedicada a conmemorar el Año Internacional contra el *Apartheid*. Querrá ello decir que ha desaparecido un régimen que va contra todos los valores políticos y culturales que inspiran la Carta de la Organización”³.

59. Lo siguió el entonces Secretario General, que recordó a la Asamblea que “El *apartheid* es no solamente inmoral e inhumano, sino que constituye también un grave peligro para la paz y la seguridad internacionales” y que: “En ningún otro problema los Miembros de esta Organización están más unidos como respecto de este que examinamos ahora”⁴.

60. A su vez, fue seguido por el entonces Primer Ministro de Jamaica, que preguntó “¿Cómo es posible que un mundo que ha dado personas como Lincoln, Marx, Lenin, Mao y Franklin Roosevelt, siga impotente ante este perverso mecanismo de vergüenza y degradación?”⁵.

61. Todo esto y mucho más se dijo aquí hace cuatro años. Y hace sólo dos semanas, en Johannesburgo, el ex Secretario de Defensa de los Estados Unidos y Presidente del Banco Mundial, Robert MacNamara, dijo,

“Las mayores tragedias de la historia han ocurrido no tanto por lo que se hizo finalmente, sino por lo que neciamente se dejó de hacer antes. Y si lo que resta del decenio de 1980 no es testigo de un movimiento verdadero hacia la participación del poder político, Sudáfrica, y creo que así será, puede convertirse en el decenio de 1990 en una gran amenaza para la paz del mundo, tal como el Oriente Medio lo es hoy.”

62. No pido perdón por citar a estos oradores, puesto que lo principal de lo que tengo que decir es que ha pasado el tiempo de la retórica. Este lugar ha escuchado a grandes oradores, grandes estadistas proclamando grandes verdades y siendo testigos de grandes causas en interés de la paz mundial.

63. No solo sería una impertinencia, sino una tontería de mi parte tratar de emularlos. Mi única preocupación es que el momento que vive esta Asamblea sea recordado no como de oratoria, por apasionado que sea, sino de decisiones, un momento de acción, un momento de verdad. Pero nos corresponde preguntar, tal como lo hizo Michael Manley hace cuatro años, ¿cómo es que la República de Sudáfrica todavía puede seguir desafiando a la opinión pública mundial? ¿Cómo es que durante los últimos cuatro años Sudáfrica se ha mostrado enormemente más agresiva, tanto en la represión interna de sus propios ciudadanos como en lo externo, en sus asaltos contra los Estados vecinos de África y el Océano Índico? ¿Qué puede hacer esta Organización de Naciones Unidas para obligar a un cambio de dirección cuando la persuasión, la diploma-

cia y la movilización de la opinión pública mundial han fracasado tan notoriamente?

64. Creo que un punto de partida sería por lo menos negarse a aceptar la palabra de ningún representante de cualquier nación que empiece lo que tiene que decir afirmando: “Por supuesto, mi país se opone totalmente a la iniquidad del *apartheid*” ... Estas palabras han demostrado ser el prelude cierto de la afirmación de que las sanciones no van a tener éxito.

65. Una de las razones principales de que necesitamos tan urgentemente una política eficaz de sanciones totales contra Sudáfrica es que el Occidente, y en especial las Potencias que tienen la posibilidad de veto en nuestro Consejo de Seguridad, han perfeccionado en grado sumo el arte del lenguaje ambiguo. La Gran Bretaña, mi propio país, ha sido la primera en el mundo en este tipo de hipocresía. Durante años declaró que aborrece al sistema de *apartheid*; durante años ha empleado su veto para impedir toda acción eficaz contra él. “Las sanciones no dan resultado”. Sin embargo, cuando se trató de una guerra en el Atlántico Sur, el primer acto del Gobierno británico fue pedir a sus aliados, algunos muy reticentes — los Estados Unidos de América, la Comunidad Económica Europea, el Commonwealth británico — que impusieran sanciones inmediatas y totales contra la Argentina.

66. “Las sanciones no dan resultado”. Y así pasarán años y años de negociaciones con el Gobierno sudafricano sobre su ocupación ilegal de Namibia, sabiendo perfectamente bien que Sudáfrica utilizará todas las posibles excusas para no sentarse a la mesa de negociaciones porque no tiene el deseo ni la intención de que tales negociaciones sean fructíferas. “Las sanciones no dan resultado”. Y así aceptaremos las consecuencias constantes y francamente desafiantes de la política de desestabilización: los ataques masivos por aire y tierra contra Angola y la ocupación de sus provincias meridionales, y las incursiones en Mozambique, Zimbabue y Botswana. Recordemos los dos intentos de golpe de estado en los últimos meses en Seychelles, y toda la violencia y el terror que acompañan a esos asaltos, con tremendas pérdidas de vidas en ciudades indefensas y otra ola de refugiados que desbordará las fronteras y llegará a tierras hambrientas.

67. “Las sanciones no dan resultado”, y así nos preparamos para leer acerca del desplazamiento masivo de pueblos en su propia tierra hacia muladares y bantustanes, donde no hay futuro ni esperanza. Nos preparamos para aceptar el encarcelamiento sin juicio, los interrogatorios policíacos con torturas, las muertes de hombres bajo custodia de la policía, como Steve Biko y Neil Aggett, el asesinato con una bomba-carta de Ruth First, con quien tuve el privilegio de trabajar.

68. “Las sanciones no dan resultado”, porque quienes tienen el poder de utilizarlas no tienen la voluntad de hacerlo; porque la tentación de las inversiones en Sudáfrica es y ha sido siempre infinitamente más atractiva que el deseo de justicia y de respeto de los derechos humanos. “Las sanciones no dan resultado”, dirán, porque su efectividad castigará en forma más inmediata y desastrosa a los africanos que a quienes los gobiernan. Por consiguiente, sería mejor, dicen, insistir en niveles de empleo e invertir en aquellas compañías que procuran mantenerlos. Pero no retiren sus inversiones; ello no les daría influencia alguna. Ese es un

extraño argumento. Es como la encargada de un prostíbulo que pide ayuda a fin de no tener que echar a sus empleadas a la calle.

69. En una conferencia celebrada hace poco en Londres, dije:

“Estamos en la última etapa del conflicto entre aquellos que creen en la dignidad humana y en los derechos del hombre y quienes apoyan y sostienen una ideología racista que niega totalmente esos conceptos. Una elección en contra de una política eficaz de sanciones es una elección en favor del *apartheid* y no puede ser otra cosa. Si el occidente se preocupa acerca de la paz en nuestro mundo, debe actuar ahora para arrancar de raíz el cáncer del racismo representado en su forma más extrema por el *apartheid*, y tal acción está dentro de nuestra competencia.”

70. Si hacemos la elección debida, y si lo hacemos ahora, podemos estar seguros de que habremos contribuido a un porvenir de nuestro mundo en el que la justicia y la paz habrán quedado definitivamente aseguradas. Pero no podemos evitar la elección y no debemos atrevernos a demorar esa decisión.

71. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Doy ahora la palabra al Sr. Mohamed Sahnoun, quien recibió el premio en nombre del fallecido Houari Boumédiène, ex Presidente de la República Democrática Popular de Argelia.

72. Sr. SAHNOUN (Argelia) (*interpretación del francés*): Constituye para mí un gran honor y un ínsigne privilegio recibir hoy, en nombre del Gobierno argelino, la medalla de oro otorgada por el Comité Especial contra el *Apartheid* a uno de los hijos ilustres de Argelia, el difunto Presidente Houari Boumédiène, por su contribución al movimiento internacional en pro de sanciones contra Sudáfrica.

73. En momentos en que acepta este testimonio de reconocimiento a uno de sus hijos, Argelia quiere rendir un homenaje emocionado a todos aquellos hombres, mujeres y niños sudafricanos caídos en el campo del honor por haber querido combatir la opresión y la discriminación racial y por haber decidido expresar simplemente sus aspiraciones a la libertad, la dignidad y la justicia. El difunto Presidente Houari Boumédiène gustaba repetir que los únicos héroes auténticos del proceso histórico de liberación son justamente los pueblos que han luchado y que luchan por promover sus derechos inalienables.

74. Por haber sufrido bajo la opresión colonial en todas sus formas y haber pagado pesado tributo por su propia liberación, el pueblo argelino siempre ha hecho suyas las luchas de los pueblos bajo dominación colonial y racial y especialmente la del pueblo sudafricano.

75. El sistema de *apartheid*, tan justamente condenado como crimen de lesa humanidad, constituye un desafío a la conciencia universal. Es, pues, natural que el pueblo sudafricano, que ha emprendido una larga lucha de liberación nacional y en contra del racismo, tenga a su lado a todos los pueblos y a todos los hombres amantes de la paz y la justicia. Esta ceremonia, que simboliza en cierto modo el apoyo de que disfruta la lucha del pueblo sudafricano, debe, sin embargo recordarnos que ese sistema universalmente repudiado se perpetúa gracias, en gran parte, al apoyo que recibe

del exterior. Esta realidad debe fortalecernos en nuestra fe y dedicación para continuar luchando a fin de aumentar incesantemente las filas de aquellos que apoyan la lucha del pueblo sudafricano y hacer que tomen conciencia los aliados del régimen del *apartheid* de la grave responsabilidad que asumen al apoyar a ese régimen, directa o indirectamente, sea cual sea el pretexto que invoquen. Que cada uno de nosotros piense en los millones de seres humanos que hoy en día son víctimas del desprecio, el temor y la desesperanza en Sudáfrica, simplemente por el hecho de ser negros. Que cada uno de nosotros piense en sus hermanos y hermanas que otros seres humanos consideran o tratan como seres inferiores a los que se les niega un mínimo de justicia, y que cada uno de nosotros se interrogue acerca de si su gobierno o él mismo no es acaso, en parte, responsable de esta situación.

76. Nuestros pueblos y gobiernos han reaccionado en otros momentos de la historia contra la injusticia y el racismo gracias al llamamiento de hombres de buena voluntad que han sabido encontrar en sí mismos los recursos necesarios para despertar las conciencias y movilizar así las fuerzas morales potenciales de la humanidad.

77. La ceremonia de hoy aportará su propia contribución al transmitir, de cierta manera, el llamamiento de algunos hombres de buena voluntad.

78. Para concluir, deseo rendir homenaje al Comité Especial por haber denunciado constantemente el apoyo que recibe el régimen de *apartheid* y por haber hecho resonar los ecos de la lucha del pueblo de Sudáfrica en toda la comunidad internacional.

79. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Concederé ahora la palabra al Sr. Romesh Chandra.

80. Sr. CHANDRA (*interpretación del inglés*): En este mismo momento, hay en todas partes centenares de millones de hombres y mujeres que tratan de evitar la destrucción del mundo, que luchan por la paz y por prevenir una guerra nuclear. Esa gente considera que las luchas de todos los pueblos son parte integral de una misma lucha por salvar y construir un nuevo mundo. Tengo el honor de recibir esta medalla en nombre de esos cientos de millones de gente común que creen en la paz y que tratan de dar su apoyo a los empeños de las Naciones Unidas en pro de la paz, la independencia, la justicia y el progreso social.

81. Esta ceremonia tiene lugar en un momento en que la lucha de liberación dentro de Sudáfrica alcanza un nuevo punto culminante. No estamos aquí sólo para hablar del horror del *apartheid* pues éste es conocido y se ha señalado en estas salas cientos de veces. Estamos aquí para hablar del hecho de que hoy, más que nunca, el pueblo de Sudáfrica, bajo la dirección del African National Congress (ANC), de su movimiento de liberación, lleva adelante nuevos ataques contra el sistema de *apartheid* y se moviliza para el asalto final. Este año celebramos no sólo el Año Internacional de la Movilización en pro de las Sanciones contra Sudáfrica, sino también el año del septuagésimo aniversario de la fundación del ANC. Recordamos los sacrificios hechos y a los mártires que han dado su vida por la lucha de liberación de Sudáfrica, por su pueblo, por la lucha vital para todos los pueblos del mundo. La lucha contra el *apartheid* es parte fundamental e indisoluble de la

lucha de todos los pueblos por la independencia y la justicia y, sobre todas las cosas, por la paz.

82. El Consejo Mundial de la Paz, en cuyo nombre tengo el honor de hablar aquí, representa a centenares de millones de personas en 137 países de todos los continentes. Esta medalla será una inspiración para todos para redoblar nuestros esfuerzos para poner fin al despreciable sistema del *apartheid* y asegurar lo que sea necesario para su terminación: la imposición de sanciones, sanciones obligatorias, sanciones generales contra el régimen racista de acuerdo con el Capítulo VII de la Carta. No hay otra manera de hacerlo.

83. En el Consejo Mundial de la Paz nos hemos tomado siempre la libertad de condenar a los responsables de la continuación del régimen de *apartheid*. Quizás sea porque decimos la verdad claramente y sin ambigüedades y por haberlo hecho así por muchos años que una y otra vez los responsables del régimen de *apartheid* han calumniado al Consejo Mundial de la Paz, nos han difamado, nos han atacado.

84. Todos estamos contra el *apartheid*; todos luchamos contra él. La lucha ha llegado a una etapa en la que la continuación del régimen de *apartheid* amenaza a toda la humanidad. Amenaza a los Estados de primera línea, partes de Angola están ocupadas; Mozambique y Zambia hacen frente a una agresión repetida; las Seychelles han sido atacadas una y otra vez. El régimen de *apartheid* amenaza a los países del Océano Índico. Sobre todo, como consecuencia de la nuclearización de Sudáfrica, el aumento de los armamentos del régimen de *apartheid* se ha convertido en una parte vital de la acumulación de armamentos en todo el mundo que amenaza destruir a la humanidad.

85. ¿Cómo puede continuar este régimen ante el levantamiento de sus pueblos, ante la oposición de la abrumadora mayoría de su gente? El régimen de *apartheid* persiste porque las Naciones Unidas no pueden imponer sanciones generales obligatorias a pesar de la voluntad de la gran mayoría de los gobiernos.

86. ¿Quién se opone a la aplicación de sanciones? ¿Quién veta las sanciones y quién sigue suministrando al régimen racista de Sudáfrica ayuda militar, económica y financiera, en cantidades cada vez mayores, y lo ha venido haciendo durante todos estos años? Seamos claros, ya que la claridad es necesaria. El informe del Comité Especial contra el *Apartheid* presentado a la Asamblea General este año [A/37/22 y Corr.1 y Add.1 y 2], una vez más deja perfectamente en claro que Potencias, qué empresas multinacionales y qué intereses financieros y económicos son los responsables de la continuación de esta abominable situación en Sudáfrica e impiden la imposición de las sanciones que el mundo entero exige.

87. El informe del Comité Especial señala con razón que ciertas Potencias occidentales y los países que las acompañan — sobre todo Israel — son responsables de alimentar, fortalecer y mantener vivo al régimen racista de Sudáfrica. Y en este día, en nombre de los pueblos del mundo, deseo expresar que consideramos que estos actos de colaboración constituyen un crimen contra el pueblo de Sudáfrica y contra todos los que tratan de evitar la destrucción de este mundo en una guerra nuclear.

88. El Comité Especial ha recalcado con razón que la cooperación entre los Estados Unidos de América y el régimen de Sudáfrica es cada vez mayor. La Administración Reagan ha "celebrado" el Año Internacional de la Movilización en pro de las Sanciones contra Sudáfrica incrementando la cooperación de los Estados Unidos con Sudáfrica. No votó a favor de una sola de las resoluciones sobre Sudáfrica en el último período de sesiones de la Asamblea General. Fueron los únicos que votaron en contra de la resolución que condenaba los ataques perpetrados por Sudáfrica contra los Estados de la línea del frente.

89. En nombre de centenares de millones de seres humanos de todas partes del mundo nos sumamos al llamamiento del Comité Especial dirigido a los pueblos de los países que colaboran con Sudáfrica, para asegurar que sus gobiernos no continúen su oposición a las sanciones y su criminal y bárbaro apoyo al régimen sudafricano del *apartheid*.

90. Quisiera hacer algún comentario como indio. Vengo aquí en nombre del Consejo Mundial de la Paz, pero me siento orgulloso de pertenecer a un país que impone un boicot total y completo contra Sudáfrica. Me siento orgulloso de pertenecer a la tierra de Mahatma Gandhi, que puso toda su alma en la lucha por la libertad del pueblo de Sudáfrica.

91. Nos complace haber sido los primeros en imponer sanciones. Hoy la mayoría de los países se ha unido a la India en esas acciones contra el régimen racista. Sin embargo, estas sanciones nunca serán eficaces en tanto los países occidentales e Israel sigan dando asistencia a Sudáfrica para transformarla en una Potencia nuclear — asistencia militar, financiera y económica por las grandes compañías y corporaciones de esos países.

92. No estamos aquí para hablar sólo de la tortura y del infierno que prevalece en Sudáfrica o para hablar del heroico Nelson Mandela y de todos sus valientes compañeros de lucha que están en las prisiones. Hemos venido aquí, sobre todo, a hablar de la manera en que toda Sudáfrica puede no sólo ser liberada, sino contribuir eficazmente a la causa por la que luchamos. Estamos aquí en presencia de los dirigentes de la lucha de liberación y del movimiento de liberación de Sudáfrica. Quisiera señalar que su lugar está aquí, en los lugares reservados para los representantes — y no en los lugares reservados para los observadores — pues representan al pueblo de Sudáfrica. Ellos están aquí en esta sala y deben ocupar los asientos reservados para su país.

93. Permítaseme decir una palabra final. Han pasado muchos años desde que el régimen de *apartheid* comenzó su diabólica obra. ¿Cuántos millones de africanos han sido sacados de sus hogares y arrestados? Trece millones han sido arrestados conforme a las leyes sobre los pases; 7 millones están privados ahora de sus derechos de la ciudadanía debido a los denominados bantustanes. ¿Cuántos han perecido dentro de las cámaras de torturas?

94. ¿Quién es responsable por lo que las Naciones Unidas han llamado "crimen contra la humanidad"? ¿Quién comparte esa responsabilidad por medio del aliento, la cooperación y la colaboración? Acuso a los gobiernos que impiden la aplicación de las sanciones y cooperan con el régimen sudafricano de participación

en este crimen contra la humanidad. Son culpables de este crimen.

95. Este período de sesiones de la Asamblea General tiene el honor de reconocer el papel que ha desempeñado un hombre llamado Martin Luther King, que perteneció, pertenece y siempre pertenecerá a los mismos Estados Unidos de América cuyo Gobierno es responsable de colaboración con el régimen de *apartheid*. Martin Luther King marcha con todo el mundo y con los verdaderos Estados Unidos de América. Los Estados Unidos de América de Martin Luther King marchan con los pueblos del mundo en pro de las sanciones y contra los crímenes que comete la Administración de los Estados Unidos que no tiene derecho a hablar en nombre del pueblo norteamericano.

96. El mundo está cambiando. Cada país está cambiando. Los criminales serán llevados a la justicia, ciertamente, y no está lejano el día en que venceremos y estaremos junto al movimiento de liberación de Sudáfrica para celebrar el día de la victoria, el día de la libertad — su libertad, que es la nuestra — la victoria de su lucha, que es nuestra lucha. Somos parte de la lucha de liberación del pueblo de Sudáfrica.

97. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Doy ahora la palabra a la Sra. Jeanne Martin-Cissé.

98. Sra. MARTIN-CISSE (*interpretación del francés*): En ocasión de la ceremonia de entrega de condecoraciones a altas personalidades de la vida internacional y a mi modesta persona, tengo la alegría y la satisfacción moral de agradecer sinceramente, en nombre del pueblo y el Gobierno de Guinea, la concesión de esta alta distinción honorífica.

99. Aprovecho la oportunidad para saludar a los representantes de los diferentes países presentes en esta sesión y reafirmar mi determinación de continuar laborando con todas mis fuerzas, contando con el apoyo de las personas de buena voluntad, para lograr la liquidación de todas las formas de discriminación racial, particularmente en Sudáfrica, donde se practica en condiciones atroces.

100. Felicito a las Naciones Unidas que, por medio del Comité Especial contra el *Apartheid*, han tenido a bien organizar esta sesión solemne de entrega de medallas para rendir homenaje a los esfuerzos de aquellos que han luchado y siguen luchando por la liberación de esta parte del Africa, dominada todavía por el odioso sistema de *apartheid*.

101. Doy igualmente las gracias a todas las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales que, en todo momento, han concedido al Comité Especial contra el *Apartheid* su apoyo total.

102. Sabemos que, a despecho de los llamamientos reiterados de la comunidad internacional, el régimen de Sudáfrica intenta, por medio de la violencia, el exilio forzado, la educación de bajo nivel y otros actos incalificables de barbarie, hacer perenne su dominación sobre las poblaciones negras de Sudáfrica.

103. Saludamos la lucha valiente por la libertad y la independencia que moviliza a los pueblos sudafricanos y namibiano, enfrentados a la represión y a la dominación bárbara y racista. Saludamos igualmente la determinación de los valientes combatientes por la libertad, cuyos actos demuestran una vez más que ningún arma, por desarrollada y avanzada que sea, y

ningún régimen, por represivo que sea, conseguirá poner de rodillas a un pueblo decidido a luchar por su independencia y su libertad.

104. Este combate de nuestros hermanos y hermanas de Sudáfrica y de Namibia se inscribe en el marco de la aplicación de los principios de igualdad, libertad e independencia enunciados en la Carta de las Naciones Unidas.

105. ¿Cómo puede el régimen de *apartheid*, sin el apoyo de determinadas Potencias, hacer frente durante tanto tiempo a las resoluciones de las Naciones Unidas, continuando su política de terror y represión salvaje contra las poblaciones negras del Africa meridional? ¿Cómo se puede permitir durante más tiempo todavía que una minoría de 4 millones de blancos imponga su leyes feroces a 20 millones de africanos ubicados en bantustanes, verdaderos depósitos de mano de obra abundante y barata, que viven por debajo del umbral de la pobreza?

106. Debemos ayudar por todos los medios a combatir y eliminar definitivamente el *apartheid*, esta vergüenza del siglo XX.

107. Mediante la violación en masa y flagrante de los derechos humanos fundamentales, mediante su ocupación ilegal de Namibia y con actos típicos de agresión contra Estados africanos vecinos, de los que resulta culpable, el régimen de *apartheid* constituye una amenaza constante a la paz y la seguridad internacionales.

108. Permítaseme, a este respecto, dar las gracias muy sinceramente al Comité Especial contra el *Apartheid* y al Centro contra el *Apartheid*, de la Secretaría, que desde hace muchos años desempeñan constantemente un papel preponderante en la lucha contra este flagelo, movilizándolo poderosamente a la opinión pública internacional frente a los crímenes odiosos del régimen de *apartheid*.

109. Reiteramos una vez más el llamamiento insistente del Africa a sus amigos y a todas las personas de buena voluntad, para que concedan mayor ayuda material y moral a los movimientos de liberación del Africa meridional y a la South West Africa People's Organization (SWAPO), a fin de que se intensifique la lucha armada y se acelere el proceso de eliminación del régimen de *apartheid* en esta parte de nuestro continente.

110. Para terminar, deseo expresar toda mi gratitud a nuestro hermano el Sr. Maitama-Sule, Presidente del Comité Especial contra el *Apartheid*, así como a los demás miembros de ese Comité y al Sr. Reddy, Director del Centro contra el *Apartheid* y a todos sus colegas, por el gran honor conferido, por intermedio de mi modesta persona, a mi país, la República Popular Revolucionaria de Guinea, y a mi Gobierno.

111. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Doy ahora la palabra a la Srta. Bernice King, que recibió el premio en nombre de su desaparecido padre.

112. Srta. KING (*interpretación del inglés*): Es un gran privilegio y un honor presentarme hoy ante esta Asamblea y aceptar este prestigioso premio conferido al Sr. Martin Luther King, hijo. En nombre de mi madre, la Sra. Coretta Scott King, la familia King y la Junta de Directores del Martin Luther King, Jr. Center for Non-Violent Social Change, estoy orgullosa de aceptar este premio conferido a mi padre. Lo hago en la

seguridad de que él estaría profundamente agradecido al ser reconocido por el Comité contra el *Apartheid* y por esta Asamblea, que es el más importante órgano deliberativo en el mundo.

113. Martin Luther King estaba profundamente preocupado por los trágicos sufrimientos infligidos a sus hermanos y hermanas negros en el África meridional. En realidad, fue uno de los primeros dirigentes norteamericanos en proponer sanciones contra el *apartheid*. En 1962 patrocinó, con el gran Jefe Albert Luthuli, el llamamiento para la acción contra el *apartheid*. Además, fue uno de los primeros norteamericanos destacados que apoyaron al Comité Especial contra el *Apartheid* cuando fue fundado en 1963.

114. Mi padre creía que el *apartheid* era un cáncer maligno, que devoraba el alma de la humanidad y destruía nuestras esperanzas de una comunidad mundial. En 1965, hablando en una reunión a beneficio del Comité Americano para el África, dijo que el *apartheid* era una segregación medieval y una forma perfeccionada de esclavitud en la cual se pisotea la dignidad de la persona humana y se desafía arrogantemente a la opinión mundial. Lamentablemente, 18 años después esta descripción se ajusta perfectamente a la realidad.

115. Pero Martin Luther King no se desesperó simplemente por el *apartheid* y permaneció de brazos cruzados. En su lugar, propugnó una campaña internacional vigorosa, no violenta, contra el *apartheid*. Pidió sanciones enérgicas para desafiar la ilegítimidad del *apartheid* y propuso medidas directas no violentas y de largo alcance. Como dijo en 1965 en la reunión a beneficio del Comité Americano para el África:

“¿Tenemos el poder para estar más que impacientes con Sudáfrica y sin embargo nos abstenemos de actos de guerra? Enumerar las amplias relaciones económicas de las grandes Potencias con Sudáfrica equivale a sugerir un sendero potente no violento. El potencial internacional de la no violencia nunca ha sido empleado. La no violencia ha sido practicada dentro de las fronteras nacionales en la India, los Estados Unidos y algunas regiones del África, con un éxito espectacular. Ha llegado la hora de que se utilice plenamente la no violencia a través de un boicot masivo internacional que involucraría a la Unión Soviética, la Gran Bretaña, Francia, los Estados Unidos, Alemania y el Japón.

“Millones de personas pueden dar expresión personalmente a su odio por el peor racismo del mundo mediante un boicot de amplio alcance. Ninguna nación que manifieste su inquietud en cuanto a la dignidad del hombre podría evitar asumir sus obligaciones si los pueblos de todos los Estados y razas adoptaran una posición enérgica. Ha llegado el momento de una alianza internacional de pueblos de todas las naciones contra el racismo.”

116. Las palabras de mi padre y el desafío que planteó ante nosotros son tan pertinentes hoy como lo fueron en 1965. Se acerca rápidamente el día en que las personas de buena voluntad de todo el mundo se alzarán en una solidaridad no violenta con los combatientes por la libertad en el África. Con esta devoción inquebrantable, forjaremos una nueva y gloriosa era de justicia, paz e igualdad para los pueblos amantes de la paz de todas partes.

117. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Doy ahora la palabra al Sr. Abraham Ordia.

118. Sr. ORDIA (*interpretación del inglés*): Es con la mayor humildad que acepto este premio no sólo en mi nombre sino también en el del Gobierno y pueblo de mi país, Nigeria, cuya política y actividades anti-*apartheid* son bien conocidas y sin cuyo apoyo y aliento mis modestos esfuerzos y mi contribución a la lucha hubieran sido imposibles. También acepto este premio en nombre de los deportistas del África, que han hecho sacrificios y han sufrido y continuarán sufriendo hasta que el mal abominable del *apartheid* y el racismo sea erradicado totalmente de la faz de la tierra.

119. Agradezco muy sinceramente a la Asamblea este gran honor. Estoy profundamente reconocido.

120. El *apartheid* ha sido debidamente condenado por las Naciones Unidas como un crimen contra la humanidad.

121. Los jóvenes del África están convencidos de que ningún sacrificio será demasiado grande en la búsqueda de la dignidad y la igualdad humanas. Nos agradan las medallas, incluyendo las de oro, pero creemos que la justicia, el juego limpio, la amistad y la igualdad sobre la base de la dignidad humana de conformidad con los principios olímpicos son más valiosos que las medallas.

122. Han pasado 22 años desde que la Sudáfrica racista participara por última vez en los Juegos Olímpicos. Eso fue en 1960, en Roma. Sudáfrica fue expulsada del movimiento olímpico en mayo de 1970 por su política de *apartheid* en los deportes. ¿Ha demostrado algún remordimiento, algún indicio de cambio? La respuesta es no. Por lo tanto, Sudáfrica debe permanecer aislada en tanto los deportes en ese país no se adecúen al principio olímpico de la no discriminación y mientras el *apartheid* siga siendo la política oficial en ese país.

123. En un esfuerzo desesperado por liberarse del aislamiento en los deportes internacionales, Sudáfrica está gastando millones de rand para comprar competidores en el país y en el exterior, haciendo mercenarios de los que en otra forma serían excelentes deportistas, tanto aficionados como profesionales. Cuando la historia del escándalo actual se escriba — un salario básico de 80.000 libras para un jugador de cricket o de rugby, más amplios beneficios colaterales, brazaletes de oro y diamantes y collares para las esposas —, el antiguo escándalo Muldergate quedará reducido a la insignificancia. Gary Player, el producto más grande de exportación de Sudáfrica en golf, también está utilizando este método corrupto para comprar credibilidad para el *apartheid*.

124. Debe expresarse una grave preocupación en cuanto al creciente número de órganos deportivos que en varios países continúan manteniendo intercambios deportivos con la Sudáfrica racista, en violación flagrante de la Declaración Internacional contra el *Apartheid* en los Deportes [resolución 32/105 M, anexo] y en abierto desafío de la misma, así como también en lo que se refiere al fracaso de los gobiernos interesados en adoptar medidas firmes para impedir tales intercambios. En este sentido, debe mencionarse la gira del equipo sudafricano de rugby “Springbok” por Nueva Zelanda y los Estados Unidos en 1981. El valiente movimiento anti-*apartheid* de Nueva Zelanda llevó a

cabo una demostración sin precedentes contra la gira, como consecuencia de lo cual muchos de sus integrantes languidecen ahora en cárceles y muchos más se encuentran todavía sometidos a juicio por el Gobierno neozelandés. Rindamos homenaje al gallardo movimiento de Nueva Zelandia contra el *apartheid*. Saludo a sus miembros y hago votos para que sus sacrificios no sean en vano.

125. Insto a la comunidad internacional a emprender acciones concertadas sin mayor demora contra tales violaciones de la Declaración Internacional contra el *Apartheid* en los Deportes. Sin sanciones internacionales, aun después de la reciente gira escandalosa y controvertida del equipo sudafricano "Springbok" de rugby por Nueva Zelandia, las perspectivas son de mayores vínculos en el próximo año. El equipo de la Rugby Football Union de Nueva Zelandia ha indicado firmemente su deseo de retribuir la visita en 1985, un año antes de los Juegos del Commonwealth en Edimburgo, Escocia, y el Gobierno ha declarado que no detendrá esa gira. Sin embargo, existe alguna esperanza de que el código de conducta de la Federación de los Juegos del Commonwealth, aprobado en Brisbane, Australia, el 6 de octubre de 1982, pueda apretar más el nudo en torno del cuello deportivo de Sudáfrica, en forma tal que, de una vez por todas, ocurra el estrangulamiento total; y que antes de mucho tiempo cualquier nación del Commonwealth culpable de tomar parte en los deportes con Sudáfrica será excluida de los futuros Juegos del Commonwealth. Millones de personas consideran que este principio de terceros es necesario si es que Sudáfrica va a ser aislada totalmente en los deportes.

126. El mayor renegado en los deportes internacionales es ahora el rugby. Tengo conocimiento de que en los próximos tres años Francia, Gran Bretaña y Nueva Zelandia intentarán persistir en el mantenimiento de relaciones activas respecto al rugby con Sudáfrica. Al respecto, debo decir que nuestra paciencia está acabándose. Ya estamos hartos. Los que continúan desafiando las resoluciones de las Naciones Unidas y el Acuerdo de Gleneagles segarán lo que han sembrado.

127. Insto a la Asamblea General a proceder rápidamente a aprobar el proyecto de convención internacional contra el *apartheid* en los deportes [A/37/36, anexo], que incorpora este principio de terceros. Es nuestra firme convicción de que el significado mismo de una convención en la lucha contra el *apartheid* se perderá totalmente a menos que el llamado principio de terceros sea aprobado e incorporado como parte integral de la formulación definitiva del proyecto de convención.

128. Para nosotros, la continua opresión de nuestros hermanos en Sudáfrica bajo la política de *apartheid* es una preocupación siempre presente y dolorosa. Sin embargo, nos sentimos orgullosos por los logros económicos, políticos y hasta deportivos de nuestro propio pueblo, que vive diariamente con el conocimiento de que muy cerca de nosotros nuestra gente es tratada como ciudadanos de segunda clase, o no ciudadanos, en su propio país. Para nosotros, los africanos, que hemos logrado la independencia y el derecho a decidir nuestro propio destino, que se enfrenta con un desarrollo económico rezagado y el derecho y la oportunidad de tomar una parte activa y responsable en los asuntos del mundo, la discriminación que niega esos

derechos a nuestros hermanos es una continua vergüenza y tragedia.

129. Para nosotros, la oposición al *apartheid* no es una táctica política. Nuestra política no es una prenda que podamos ponernos o sacarnos a nuestra conveniencia. Es un valor moral que constituye el centro de nuestro orgullo en nuestra propia independencia y nuestro parentesco con el pueblo negro de Sudáfrica.

130. Los contactos deportivos y las competencias deportivas internacionales generan la buena voluntad. El Gobierno sudafricano lo sabe. Tiene la esperanza de que las giras deportivas internacionales y los logros de sus deportistas producirán suficiente buena voluntad internacional hacia la minoría blanca de Sudáfrica, para eliminar cualquier presión internacional por el cambio. Es nuestro deber, sin embargo, mantener e incrementar la presión por el cambio, de manera que el pueblo negro de Sudáfrica pueda gozar de libertad y dignidad, que constituye tanto su derecho innato, como el nuestro. Por eso el aislamiento de Sudáfrica en el deporte internacional ha llegado a ser tan importante para nosotros. Nuestra política no es de violencia. No cuesta las vidas de negros ni de blancos. No amenaza la subsistencia de los negros ni de los blancos en Sudáfrica. Simplemente busca negar el consuelo de la buena voluntad internacional a un Gobierno que, en virtud de sus políticas, no la merece.

131. Finalmente, me permito rendir un homenaje particular al Comité Especial contra el *Apartheid* por su trabajo vital, bajo la ágil y dinámica dirección del Sr. Maitama-Sule. Doy las gracias al Comité por recomendarnos para recibir este premio. También deseo rendir tributo al Centro contra el *Apartheid* y a su Director, el Sr. Reddy. Ese organismo ha hecho una tremenda labor, y continuará su trabajo hasta que el *apartheid* haya sido totalmente erradicado de la faz de la tierra.

132. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Tiene la palabra ahora el Sr. Jan Nico Scholten.

133. Sr. SCHOLTEN (*interpretación del inglés*): Quiero dar mis sinceras gracias a la Asamblea General por otorgarme este premio. Vaya también mi agradecimiento al Comité Especial contra el *Apartheid* por haberme recomendado. Me siento en verdad profundamente conmovido por este honor.

134. Mi trabajo sobre las sanciones no habría podido realizarse sin la estrecha cooperación de amigos políticos en los Países Bajos en mi propio partido, el Partido Demócrata Cristiano, y en otros partidos, así como sin la cooperación de organizaciones no gubernamentales como el Comité Holandés sobre Africa Meridional y el grupo de trabajo Kairos — grupo de cristianos contra el *Apartheid* — con todos los cuales quiero compartir este honor.

135. Sin embargo, los que realmente son importantes en este día son los que todavía carecen de voz, los hambrientos y los coléricos: la gran masa de sudafricanos que sufren y resisten el *apartheid*. No olvidemos nunca que el objetivo final del *apartheid* es el mantenimiento de la posición privilegiada de la minoría blanca y de la exclusión negra mediante la opresión. Debemos recordar siempre que son ellos, los oprimidos de Sudáfrica, y no nosotros, los que se encuentran en la línea del frente de la lucha por la liberación y la libertad. Cuando un día triunfe la justicia, la libertad y la paz en

Sudáfrica, ello se deberá a su trabajo y a su victoria, no a los nuestros.

136. Pero en su lucha ellos han pedido nuestro apoyo y nosotros estamos dispuestos a dárselo de todo corazón. En esta cuestión no puede haber vacilaciones. Este llamamiento al apoyo suministra una prueba crucial de la credibilidad de esos pueblos y países que profesan su creencia en los derechos humanos.

137. La lucha contra el *apartheid* es la punta de lanza de una lucha más amplia por la justicia, la igualdad y la dignidad del hombre en todo el mundo. Entre otras cosas, el informe de 1982 de Amnesty International nos ha hecho ver claramente que nos enfrentamos a un enorme desafío. Si hay algo que es claro para mí es que la ideología política del *apartheid* y el sistema económico imperante en Sudáfrica tienen un mismo objetivo y, por consiguiente, si queremos combatir el *apartheid*, ese sistema inhumano que se mantiene mediante la opresión interna y la agresión exterior, y si queremos derrotarlo, tenemos que dejar de prestar asistencia económica a Sudáfrica. Por tanto, debemos imponer urgentemente sanciones económicas. La situación interna en Sudáfrica empeora constantemente. Además, ese país se niega empecinadamente a aceptar las propuestas de las Naciones Unidas en lo que respecta a Namibia, pues todos sabemos que Africa no será libre mientras Namibia y Sudáfrica no lo sean. Después de la independencia de Angola, Mozambique, Guinea-Bissau, Cabo Verde y Zimbabwe, la lucha continúa. *A luta continua.*

138. El Consejo de Seguridad ya ha impuesto un embargo obligatorio de armas contra Sudáfrica y es esencial que éste se aplique rigurosamente. Sin embargo, la otra esfera clave es la del petróleo. Ese producto es la materia prima vital que Sudáfrica no posee. Como resultado de ello, la República tiene que importar casi todo el petróleo que necesita. Infortunadamente, algunos miembros del Consejo de Seguridad han vetado hasta ahora la imposición de un embargo obligatorio de petróleo, a pesar de los numerosos llamamientos de la Asamblea General, de la Organización de la Unidad Africana, de los movimientos de liberación sudafricanos y de muchos órganos. Seguimos esperando que el Consejo de Seguridad adopte una posición firme y, a este respecto, estoy totalmente de acuerdo con lo que dijo el Arzobispo Huddleston en el sentido de que aquellos que tienen poder para imponer sanciones y se niegan a utilizar este último instrumento pacífico están protegiendo, en realidad, el sistema de *apartheid*.

139. Es importante recordar que el embargo de armas contra Sudáfrica fue aplicado sobre una base voluntaria por un número cada vez mayor de países hasta que finalmente fue declarado obligatorio por el Consejo de Seguridad. Esto mismo puede ocurrir con el petróleo. Por ello, casi todos los países exportadores de petróleo en el mundo han declarado que no permitirán que su petróleo vaya a parar a Sudáfrica. Este embargo voluntario del petróleo ha causado a Sudáfrica enormes dificultades. La República ha tenido que crear varios planes secretos y complejos a un gran costo a fin de satisfacer sus necesidades de petróleo. Pero la misma existencia de esos planes demuestra que el embargo del petróleo no está funcionando como podría.

140. Para que el embargo de petróleo tenga el éxito que puede y debe tener, deben ocurrir dos cosas. En

primer lugar, los gobiernos de los países occidentales en donde radican las compañías petroleras y marítimas deben actuar a fin de impedir que esas compañías envíen el petróleo embargado a Sudáfrica. Pero unos pocos países exportadores de petróleo que dicen que observan el embargo contra Sudáfrica tendrán que actuar más firmemente que lo que lo hacen actualmente a fin de asegurarse de que tales empresas no transporten el petróleo a Sudáfrica. Algunos países exportadores de petróleo alegan que esa medida es difícil; sí lo es, pero otros países, como Nigeria, han demostrado con su actuación ejemplar que "difícil" no es lo mismo que "imposible".

141. Durante este mes algunos colegas y yo actuaremos como anfitriones de una conferencia europea que se celebrará en La Haya sobre sanciones contra Sudáfrica, la cual examinará la necesidad de aumentar la asistencia a los Estados de primera línea para que puedan reducir su dependencia económica de Sudáfrica. Queremos expresar nuestro agradecimiento por la ayuda que el Comité Especial contra el *Apartheid* y su Presidente, el Sr. Maitama-Sule, nos han prestado con respecto a esta conferencia.

142. Pero más importante aún es la celebración de una conferencia sobre el embargo de petróleo contra Sudáfrica a la que asistan países exportadores y países transportadores de petróleo. Si tal conferencia puede conducir no sólo a la aprobación de resoluciones, sino además a una acción firme y coordinada, entonces el embargo de petróleo puede convertirse en un arma mucho más poderosa contra el *apartheid* que lo que es actualmente. Repito, no necesitamos simplemente resoluciones; necesitamos acción.

143. Cuanto más demore la comunidad mundial en tomar medidas sobre este asunto, más amarga será la lucha en Sudáfrica antes que ésta y su pueblo sean finalmente libres. Si en realidad queremos promover la libertad en Sudáfrica, si estamos resueltos a limitar los sacrificios dentro y fuera de ese país, si aceptamos nuestras obligaciones y responsabilidades, entonces tenemos que actuar.

144. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Tiene la palabra el Presidente del African National Congress de Sudáfrica, Sr. Oliver Tambo, para formular su declaración.

145. Sr. TAMBO (African National Congress de Sudáfrica) (*interpretación del inglés*): Durante los últimos 30 años, el régimen de *apartheid* ha surgido como un opresor malvado y un feroz explotador de los pueblos bajo su dominación y como un agresor lanzado a la conquista militar del Africa meridional. En Sudáfrica, a medida que el régimen continúa su lucha por la supervivencia del sistema de *apartheid*, la brutalidad de sus medidas represivas ha alcanzado nuevos niveles, mientras que en el resto del Africa meridional, especialmente en Namibia y la República Popular de Angola, sus actos de agresión constituyen una flagrante violación de la paz y la seguridad, que obligan al Consejo de Seguridad a adoptar medidas con arreglo al Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas.

146. La comunidad internacional y, en particular, los pueblos directamente afectados por las prácticas criminales del régimen sudafricano, exigen acción. El obstáculo o la aplicación de las sanciones, como es bien sabido, se debe al papel infame que desempeñan uno

o dos de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad, quienes se sienten obligados a proteger al régimen de *apartheid* mientras éste comete sus crímenes contra los pueblos de Sudáfrica y del África meridional.

147. La reciente decisión tomada por el FMI de conceder un préstamo considerable al régimen de Pretoria sirve el mismo propósito de robustecer a ese régimen al subsidiar sus programas de represión violenta y de agresión armada contra los países y los pueblos del África meridional, inclusive las islas del Océano Índico.

148. El mensaje central del Año Internacional de la Movilización en pro de las Sanciones contra Sudáfrica es que la comunidad internacional no debe dejar pasar sin protesta la actividad de los aliados del régimen del *apartheid* sudafricano. En el día de hoy, cuando cumplimos el vigésimo aniversario de la resolución de 1962 pidiendo sanciones, nos reunimos para rendir homenaje a algunos de los más destacados representantes de esa comunidad, quienes han dedicado sus esfuerzos e iniciativas a lo largo de muchos años a la creación y el desarrollo de lo que ya se ha convertido en un poderoso movimiento mundial en pro de las sanciones. Por lo tanto, éste es un acontecimiento histórico en el cual el (ANC) se siente muy orgulloso en participar. Estamos agradecidos al Presidente del Comité Especial contra el *Apartheid* por habernos invitado, y a Ud., Sr. Presidente, por habernos permitido hacer una declaración que ya nos han advertido que debe ser breve.

149. Al haberse otorgado premios al desaparecido Presidente Houari Boumédiène, de Argelia, y al desaparecido Reverendo Martin Luther King, hijo, así como a los invitados que se encuentran aquí hoy entre nosotros, la Asamblea General los reconoce como a los representantes auténticos del espíritu de 1945, que fue gestor de esta Organización. Por nuestra parte, los reconocemos como destacados adalides de la causa de la libertad contra la dominación colonial y racista, y contra la explotación y la guerra, y también como resueltos impulsores de la campaña en pro de una acción internacional eficaz contra el sistema de *apartheid*.

150. Es interesante recordar que en 1955 en Sudáfrica, en un famoso Congreso del Pueblo — Congreso en el que se aprobó la famosa Carta de la Libertad — celebrado en Kliptown, cerca de Johannesburg, al que asistió uno de los que han sido laureados hoy, el Arzobispo Trevor Huddleston, el pueblo de Sudáfrica le otorgó su condecoración más notable, conocida como *Isitwalandwe*, en reconocimiento a su contribución sobresaliente a nuestra lucha por la libertad en ese entonces. Su presencia aquí hoy para ser laureado con otro galardón es prueba de la constancia de su participación en la lucha por la justicia humana. Su historial corresponde también en grados diversos al que ostentan los otros laureados que se encuentran aquí y a quienes hemos conocido durante muchos años.

151. Mediante este acto, la Asamblea General, en nombre de la humanidad unida, está haciendo un llamamiento a muchos millones más de las mismas cualidades que quienes están recibiendo hoy nuestro homenaje. De igual modo, esta ceremonia celebrada en el Año Internacional de la Movilización en pro de las Sanciones constituye en sí misma una promesa de la comunidad internacional de trabajar con mayor vigor aun por la aplicación de sanciones obligatorias y globa-

les contra la Sudáfrica del *apartheid*. Nosotros — el ANC, el movimiento de liberación de Sudáfrica, las masas oprimidas de ese país — prometemos por nuestra parte que esos esfuerzos se verán más que justificados por el ritmo y el impulso que tomará la lucha de liberación dentro de Sudáfrica.

152. En nombre del ANC y de las masas populares de nuestro país, felicitamos sinceramente a los distinguidos combatientes por la libertad, la justicia y la paz que han sido honrados hoy con el premio especial de las Naciones Unidas. Asimismo, deseamos expresar hoy nuestra profunda gratitud por el apoyo y la ayuda que han brindado a nuestra lucha las Naciones Unidas y sus Estados Miembros, las organizaciones no gubernamentales y los pueblos de todo el mundo. Gracias a ese respaldo, entre otras cosas, nuestro pueblo unido en la acción se ha vuelto poderoso en la lucha. Surgirá una Sudáfrica nueva y democrática. Nuestra victoria común es inevitable.

153. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Invito ahora al Presidente del Pan Africanist Congress of Azania, el Sr. Nyati John Pokela, a que haga su declaración.

154. Sr. POKELA (Pan Africanist Congress of Azania) (*interpretación del inglés*): Ante todo, permítaseme, en nombre del Pan Africanist Congress of Azania (PAC), custodio de los derechos legítimos y las aspiraciones del pueblo oprimido, explotado y desposeído de Azania, agradecer con toda sinceridad al Comité Especial contra el *Apartheid* la invitación que nos hizo para comparecer y pronunciar unas breves palabras en esta ceremonia de otorgamiento de premios a hombres y mujeres notables de diversos continentes por el papel encomiable y valioso que han desempeñado para movilizar a la opinión pública mundial y para impulsar las actividades internacionales que se llevan a cabo contra el régimen fascista, racista y colonialista del *apartheid* en Sudáfrica.

155. Permítaseme también aprovechar esta oportunidad para agradecer sinceramente al Presidente del Comité Especial contra el *Apartheid* por el acierto, la habilidad y la abnegación con que ha dirigido ese Comité, especialmente durante el año de 1982, año internacional de la movilización en pro de las sanciones contra el régimen fascista, racista y colonialista de Sudáfrica.

156. Deseamos encomiar también la labor del Centro contra el *Apartheid* y, en particular, de su dinámico Director, el Sr. Enuga Reddy.

157. Nos hemos reunido hoy aquí para honrar a hombres y mujeres selectos por su contribución valiosa y de principios para movilizar a la opinión pública mundial y apoyar la aplicación de sanciones generales en los campos militar, económico, financiero, político, deportivo y cultural contra un régimen que ha seguido persistentemente una política que la comunidad internacional ha calificado con razón como afrenta a la conciencia humana, crimen de lesa humanidad y una verdadera y muy seria amenaza para la paz y la seguridad mundiales. Quienes hablaron antes que yo, describieron ya con elocuencia el papel que estos valiosos laureados han desempeñado para dar publicidad y ayudar a nuestra justa lucha. Por lo tanto, el PAC quisiera agregar aquí que estamos convencidos de que su dedicación y contribución tienen sus raíces en su

profundo y sincero compromiso con los sagrados y elevados principios de justicia, libertad y total liberación de la humanidad de todos los regímenes y sistemas opresivos, represivos, de explotación y racistas.

158. Sin embargo, si bien reconocemos y agradecemos debidamente las contribuciones valiosas hechas por estos importantes laureados, a juicio del PAC es igualmente importante que desde este foro reconozcamos la labor de millones de personas en todo el mundo que, de una manera u otra, se oponen cotidianamente al régimen racista en Sudáfrica, y les damos las gracias.

159. Las acciones cada vez más numerosas de parte de trabajadores, tanto colectivas como individuales, para boicotear el transporte de bienes provenientes del *apartheid*; la retirada de depósitos por parte de instituciones e individuos, de los bancos que operan dentro de la Sudáfrica del *apartheid* o facilitan préstamos al régimen racista; el establecimiento por grupos o individuos de "lobbies" populares para presionar a sus gobiernos y empresas para que se aparten de Sudáfrica; la negativa de hombres y mujeres deportistas de principios, a ser comprados por la tentación de 30 monedas de plata; y la negativa de las amas de casa comunes, pero conscientes, a comprar cualquier producto proveniente del *apartheid*, constituyen a juicio del PAC el meollo y la piedra miliar de la campaña internacional contra el sistema diabólico e inhumano del *apartheid*.

160. El PAC, por ser una organización de masas, quiere, por su intermedio, Sr. Presidente, dar una vez más las gracias a los millones de personas abnegadas y amantes de la justicia de todo el mundo y pedirles que intensifiquen sus justas campañas, porque sus acciones son una contribución importante y una fuente de aliento para llevar a cabo e intensificar la justa lucha que nuestro pueblo libra para ganar la liberación social y nacional.

161. Al referirme a este tema vital de las sanciones, quisiera destacar una vez más la posición ya declarada del PAC. El empleo del arma de las sanciones sólo puede ser eficaz si se aplica colectiva y ampliamente. Aunque éste es y debe ser nuestro propósito y nuestro objetivo, también debemos, a la vez, ser realistas. En este mundo dividido por intereses, uno tiene que encontrar, y encuentra, obstáculos en la campaña y en la lucha por imponer sanciones colectivas y amplias contra regímenes fascistas, racistas y coloniales, como los que imperan en la Azania ocupada y en la Palestina ocupada. Los obstáculos provienen principalmente de las Potencias occidentales imperialistas, ya que las dos entidades racistas y fascistas son sus hijos ilegítimos y actúan como trampolines y avanzada para la agresión militar imperialista y la defensa de sus intereses económicos. Partiendo de esta realidad objetiva, por lo tanto, debemos aclarar perfectamente a

estas Potencias imperialistas que sus llamamientos y pedidos de solución pacífica de los problemas de Azania y Palestina son una mentira si al mismo tiempo no están preparadas para emplear plenamente la única arma a su disposición: el boicot amplio y obligatorio en lo militar, económico y cultural contra los regímenes racistas y opresivos. De hecho, su obligación militar, financiera y económica para con estos regímenes ha ido aumentando. Por ejemplo, las inversiones de los Estados Unidos pasaron en el último decenio de menos de 1.000 millones de dólares a 2.630 millones; sólo en 1981, las inversiones norteamericanas se incrementaron en un 13,1%. La negativa persistente de las Potencias occidentales a imponer sanciones amplias y obligatorias no nos debe llevar a la frustración, sino que más bien debe actuar como una señal clara para nosotros de que debemos seguir resueltamente nuestro propio camino y método de lucha para lograr nuestra propia liberación nacional y social, y que las personas amantes de la paz y de conciencia democrática en todo el mundo deben redoblar su apoyo al camino elegido por los pueblos oprimidos y desposeídos y por sus movimientos de liberación nacional para lograr su emancipación nacional y social.

162. Para terminar, en nombre de los miles de personas que han sido asesinadas o muertas a manos del enemigo fascista, de los miles que todavía languidecen en prisiones, en especial en la tristemente famosa Robben Island, donde estuve confinado durante 13 años, de los millones de habitantes de Azania oprimidos, explotados y desposeídos y en nombre del PAC, felicitamos de todo corazón a cada uno de los laureados con este premio por su contribución invaluable y su apoyo, y les decimos que la lucha decisiva contra el régimen fascista, racista y colonialista de la Azania ocupada ha empezado, pero que la guerra todavía no ha terminado, y hasta que esa ardua guerra termine y el pueblo haya ganado, les pedimos que sigan enarbolando bien alto la bandera de la lucha.

Se levanta la sesión a las 13.40 horas.

NOTAS

¹ Véase *Informe de la Conferencia Internacional sobre Sanciones contra Sudáfrica*, A/CONF.107/8, párr. 226.

² Barbara Ward y René Dubos, *Only One Earth. — The Care and Maintenance of a Small Planet*, W. W. Norton & Company, Inc., Nueva York, págs. 219 y 220.

³ *Documentos Oficiales de la Asamblea General, trigésimo tercer período de sesiones, Sesiones Plenarias*, 30a. sesión, párr. 6.

⁴ *Ibid.*, párrs. 13 y 17.

⁵ *Ibid.*, párr. 28.